

Primera decisión dividida del Banxico desde febrero de 2011

Eduardo Jardón

La decisión de recortar la tasa de interés de fondeo fue dividida y no por consenso, destacaron los analistas sobre la minuta de la reunión de la junta de gobierno del Banco de México (Banxico) con motivo de la decisión de política monetaria.

Destacaron que ésta es la primera vez que no se observa un consenso desde febrero de 2011, cuando la autoridad monetaria comenzó a divulgar las minutas.

Cuatro de los cinco miembros de la junta estuvieron a favor de disminuir la tasa de interés de referencia.

“Las minutas reflejan que hubo una discusión vigorosa entre la mayoría y la voz disidente sobre la mejora estructural de la trayectoria de inflación”, reveló un reporte de Banamex.

Analistas de la institución financiera señalaron que el documento del banco central expresó que las condiciones monetarias a nivel global podrían conducir a una excesiva apreciación de los activos locales, entre ellos el peso, lo que podría tener consecuencias indeseables para la actividad económica.

Por esta razón, analistas de BX+ indicaron que además de la inflación, un factor que podría ser determinante en las siguientes reuniones de la junta de gobierno serían los precios de los activos y los flujos de capitales.

Esto, porque los mercados siguen favoreciendo a los activos denominados en pesos, lo que se ha reflejado en una mayor fortaleza del peso, que en las tres primeras semanas de marzo se apreció 3.1 por ciento frente al dólar.

¿Recorte inoportuno?

Para Banorte-Ixe, el Banxico mantendrá la tasa de referencia sin cambios por un largo periodo, dado que el entorno macroeconómico actual no justifica un ajuste en la tasa en el corto o mediano plazos.

Alfredo Coutiño, director de Análisis para América Latina de Moody's Analytics, mencionó que la economía mexicana está enfrentando un alza importante en algunos precios agropecuarios, por lo que el recorte en la tasa fue inoportuno.

“La política monetaria parece haberse relajado en un mal momento, ya que era evidente que la inflación retomaría su tendencia al alza a partir de febrero”, comentó en un reporte.

En su opinión, si bien se esperan menores niveles de inflación hacia finales de año, también es probable que ocurra una contaminación de precios y se deterioren las expectativas inflacionarias, ante condiciones monetarias más laxas.

De esta manera, dijo, si persiste el incremento en la inflación en el transcurso del año sería un indicativo de que el relajamiento monetario de marzo no fue una decisión correcta. ☐